

## PRÓLOGO

La antología que tengo el placer de presentar (dice la RAE: «placer: *algo que agrada y da gusto*») y por tanto de disfrutar, además de un relato ameno e ingenioso de experiencias de Recursos Humanos, es un dietario (en su acepción de «*libro en el que se escriben los sucesos más notables*») construido a partir de una buena dosis de «*sabiduría*» popular y, no menor, del propio autor.

### LA «SABIDURÍA» DEL REFRANERO

El concepto de sabiduría y su estudio se relaciona, no sólo con un enfoque «*científico y académico*», sino también con el conocimiento «*lego*», como el que aporta el refranero, pese a que este se considere un enfoque poco adecuado e incluso errado para hacer ciencia. Siempre he considerado fundamental, permítaseme utilizar el propio refranero, no poner «*puertas al campo*» (dícese de «*la imposibilidad de poner límites a algo que no lo admite*»), esto es, poner barreras entre el ámbito académico y el profesional, sino de tender puentes entre ambos enfoques, aprovechando de forma mutua las ventajas que aporta cada cual; de una parte, las soluciones contrastadas que aporta la metodología científica a problemas reales, y de otra, la fuente de inspiración que proporciona el ámbito profesional, aportando preguntas y temas con una gran relevancia social y económica, para la investigación científica. De igual forma considero que, sin obviar que el refranero puede incluir contenidos ambiguos y en ocasiones contradictorios, lo que nos obliga a los académicos a realizar un análisis pormenorizado y una reflexión crítica de sus contenidos, no podemos desaprovechar el relevante conocimiento que este puede aportar. Y ello, por varias razones, tal como se pone de manifiesto en distintas publicaciones e investigaciones académicas, como las realizadas en nuestro contexto por un profesor universitario, el catedrático Vicente Pelechano, y a las que a continuación voy a hacer mención.

Los refranes, si bien forman parte de enfoques «*legos*», aportan un amplio bagaje de «*sabiduría*» popular expresada de forma ingeniosa. Su contribución resulta imprescindible para conocer a la personalidad «*lega*» y los sistemas de creencias y valores; así mismo, su empleo resulta de gran utilidad como metáfora aplicada a las relaciones interpersonales, y para la investigación transcultural, en la medida que los refranes son un importante producto cultural. Por su parte, el refranero ha tenido una peculiar contribución al desarrollo científico, precediendo la formulación de teorías, y su utilización no ha sido ajena al ámbito de distintas disciplinas científicas, como la propia Psicología (por citar un ejemplo, se emplea en pruebas de inteligencia). Qué podemos decir del refranero español, que como bien es sabido, cuenta con una enorme riqueza psicológica.

Abordar el ámbito de los Recursos Humanos a través del refranero resulta muy sugerente, no sólo por el acervo de conocimiento que aporta, sino también por resultar un medio de divulgación sumamente ilustrador y que además nos permite reencontrarnos con nuestra historia y cultura.

Un reflejo claro de todo esto, es esta antología, en la que consejos «*sabios*» de nuestro refranero, sirven para ilustrar de forma ejemplar, tanto conceptos tradicionales de los Recursos Humanos, como el liderazgo, la conciliación, la negociación, el estrés o la felicidad, así como otros conceptos nuevos (aunque no tan nuevos, si bien lo son en su terminología, pero no en su contenido) y que, empleando neologismos o extranjerismos, se han incorporado con suma facilidad a este ámbito (ámbito, por otra parte, tan sensible y ávido de modas), como «*engagement*», «*job crafting*», «*mindfulness*», «*HR analytics*», «*mobbing*», «*networking*», «*personal branding*», «*reskilling*», y un largo etc. Como docente universitario, me cuesta hacer entender a mis alumnos el sentido de estos neologismos, especialmente si me limito a explicar su acepción original o si reproduzco su traducción literal, pero no me cabe duda que la labor didáctica puede resultar más asequible y exitosa, en este singular proceso de «*alfabetización*», si echo mano de otros recursos, como por ejemplo las metáforas o los contenidos del «*sabio*» refranero popular, haciendo bueno el dicho «*saber refranes poco cuesta y mucho vale*».

## LA «SABIDURÍA» DEL AUTOR

Alguien tenía que ilustrar esta antología de Recursos Rumanos con el refranero aplicándolo a nuestro contexto, y esa persona, a mi juicio, tiene que ser alguien que, por una parte, tenga un buen conocimiento y una experiencia consolidada en ese ámbito, pero sienta, a la vez, una especial vinculación con las tradiciones y costumbres populares, hasta tal punto que configuren de alguna forma su propia identidad. Puestos a elegir, nadie mejor que el autor de esta obra, Javier, que además de su ya larga y amplia trayectoria profesional en el campo de los Recursos Humanos, es una persona que no desaprovecha oportunidad para alardear de sus orígenes (que por si no lo saben, son de pura cepa castellana, Palencia), y que habitualmente recurre a ellos como fuente inagotable de inspiración para ilustrar sus conferencias y lecciones magistrales, incluso ante público muy docto y de alta alcurnia. Algunas de las historias y anécdotas que relata, como hace poco me ha confesado, tienen como protagonistas a antepasados de su propia familia. Como ven, el conocimiento sobre este tema le sobra y la inspiración la tiene cerca (el fruto lo tiene al alcance de su mano, en su propio árbol genealógico), por tanto, la tarea le resultó fácil y consecuentemente podemos presuponer un buen resultado en esta obra.

Retomando las aportaciones del profesor Pelechano, en uno de sus trabajos se aborda cómo el refranero español refleja la «*sabiduría*», y cómo retrata a esta y a la persona «*sabia*». Las connotaciones que se mencionan me vienen bien en este caso, pues las considero pinceladas muy acertadas para esbozar el retrato del autor de esta antología. La «*sabiduría*», se concluye:

- (a) *se encuentra significativamente cercana a la idea de inteligencia;*
- (b) *posee un fuerte componente ético;*
- (c) *exige no solamente cognición sino asimismo acción;*
- (d) *reconoce la importancia de recibir y emitir buenos consejos procedentes tanto de hombres como de mujeres;*
- (e) *contrapone sabiduría con necedad y percibe el mundo sabio y el necio como incompatibles en convivencia (aunque se admite que actos necios los hacen tanto los sabios como los necios);*
- (f) *se aprende con esfuerzo y contactos frecuentes con personas sabias (no es cuestión de herencia).*

La lista se completa con otras connotaciones, que obviamente no quiero censurar al lector, pero no sin antes hacer mención que en este caso ya no tengo certeza (más bien tengo serias reticencias, cuando no discrepancias) de que estas últimas retraten al autor de este libro (será, por supuesto, él y sus más allegados de sus círculos familiares y laborales, quien lo atestigüen):

*(g) el saber más difícil de alcanzar es el que se refiere a uno/a mismo/a;*

*(h) el mundo de la mujer se restringe en gran medida al hogar (pero en él, ocupa el lugar central tanto en decisiones como en acciones y concepciones acerca de lo que son las relaciones interpersonales y su dirección);*

*(i) sabiduría y riqueza no se cultivan a la par;*

*(j) el sabio se presenta con algunos atributos negativos como el temor, la imposibilidad de amar y la avaricia y psicopatología;*

*(k) la sabiduría tendría como objetivo el crecimiento personal, pero no el logro de la felicidad ni de la riqueza.*

Aplicando el medio que Javier ha utilizado para desvelar los entresijos de los Recursos Rumanos en esta antología de experiencias, me tomo la libertad de ampliar el boceto de su retrato para presentarle a los lectores y a esos profesionales que en este ámbito aun no lo conozcan (seguramente muy pocos todavía), echando mano de esos «*dichos agudos y sentenciosos de uso común*», como define la RAE al refranero. Mencionaré únicamente estos cinco, algunos igualmente glosados de forma acertada en esta misma antología:

«*Querer es poder*» (dícese que «con voluntad se puede conseguir todo»), nos muestra a alguien voluntarioso, entusiasta, perseverante;

«*Cada loco con su tema*» (entiéndase en su acepción positiva, «aplicase a la excesiva insistencia de alguien sobre algo, de la persona que tiende a decir o hacer aquello que le agrada o le interesa»), revela a alguien insistente y apasionado;

«*Dios los cría y ellos se juntan*» (igualmente en su acepción positiva, dícese de «personas que comparten características o intereses, y aunque estén inicialmente alejados, acabarán juntos

para realizar prácticas afines»), refleja a un promotor y forjador de equipos de trabajo;

«*No hay atajo sin trabajo*» (hace referencia a que «sin esfuerzo resulta imposible obtener lo que se desea en poco tiempo»), pone en valor el esfuerzo, el tesón, la dedicación;

«*Haz bien y no mires a quien*» (aplicase a «quien hace el bien de forma desinteresada»), muestra a una persona generosa y altruista.

Este es Javier, y de ello dan fe sus múltiples y variados testimonios a través de sus obras, como por ejemplo y haciendo referencia a este último refrán, las que realiza la *Fundación Personas y Empresas: «Acción y responsabilidad social desde RR.HH.»*, que promovió y preside.

Finalmente, quiero señalar que este libro incluye un texto explicativo justo en palabras (son «*píldoras*» concentradas), pero lleno de guiños e insinuaciones, para permitir, por una parte, que el lector se identifique con las experiencias y a partir de ahí analice de forma reflexiva las prácticas habituales que se aplican en su organización, y por otra parte, dejar volar la imaginación para sugerir nuevas propuestas para la mejor gestión de los Recursos Humanos. En ese sentido y dando por supuesta la intuición e inteligencia de los lectores de esta obra, concluyo parafraseando el acertado dicho que se menciona en *El Quijote* (que me consta que es libro de cabecera de Javier y fuente de su inspiración), «*a buen entendedor, pocas palabras*», las justas.

FRANCISCO GIL

*Académico* (catedrático de Psicología del Trabajo de la Universidad Complutense) y *profesional* (experto en RR.HH.)